



REVISTA ESPIRITISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

AFILIADA Á LA «UNIÓN ESPIRITISTA KARDECIANA DE CATALUÑA»

AÑO XXIX | Alicante 25 Julio de 1900 | NÚMERO 7.

# VOZ DE ALERTA

## Al Congreso Espiritista y Espiritualista de París

Aproxímase el 15 de Septiembre, fecha señalada para la apertura del cuarto de los Congresos espiritistas celebrados en el viejo mundo. Es hora, pues, de que nos aprestemos á llevar á él nuestro humilde grano de arena, cuantos con buena voluntad pretendamos contribuir á la erección del grandioso monumento de doctrina que sin duda ninguna se edificará con los materiales aprovechables que de todas partes se acumulen.

La Circular que en Abril de 1889 publicó la Comisión Organizadora, proponía como principales temas para las deliberaciones del Congreso:

La demostración experimental de las vidas sucesivas;

La existencia de Dios.

Ambos temas le parecían á la Comisión de transcendentalísima importancia, tanto para dar base científica á los dos únicos fundamentos de nuestra creencia que de ella carecen, cuanto para testificar que la divergencia que se señala entre los anglosajones y nosotros, es más aparente que real. Á este efecto solicitaba se abriera en todos los Centros y Grupos una vasta información, al objeto de reunir el mayor número posible de documentos que probaran:

*a)* Todos los casos de reminiscencia y de recuerdos personales relativos á una vida anterior.

*b)* Todas las comunicaciones de los espíritus que afirmen haber vivido muchas veces sobre la tierra, sobre todo si estas comunicaciones establecen la identidad del espíritu.

*c)* Todas las predicciones de próxima reencarnación hechas por los espíritus y confirmadas por el cumplimiento de los indicios que anticiparon.

Los tres supradichos temas estamos seguros de que serán brillantemente

tratados en el futuro Congreso, y, por anticipado, nos refocilamos de ello. Pero entendemos que hay otros que deben también ponerse sobre el tapete y discutirse con escrupulosa atención, porque si en verdad no atañen á lo fundamental de la doctrina, en cambio si importan en gran manera á su modo de ser y de manifestarse. Nos referimos principalmente á la organización de las corporaciones espiritistas.

Tres tendencias son las que hemos visto dibujarse entre los Centros constituidos: la de inmovilidad, la de convertirse en una especie de clubs político-religiosos y la de hacerse meros centros de investigaciones psíquicas.

Que la primera tendencia no nos satisface poco ni mucho, no hay para qué decirlo. Sabido es que en este siglo de grandes progresos, como en los siglos en que no se progresó tanto, el que no avanza, retrocede, y retrocede á pasos de gigante. Por añadidura, la inmovilidad es de todo en todo contraria al carácter integral y progresivo de nuestro credo, y la experiencia nos ha demostrado que si el Espiritismo de *ayer* llenó su cometido, en el día sería una rémora, ó una causa más de fanatismos religiosos. La cosa es clara. Hoy no satisface á nadie un «Dios lo quiere» ó un «por la gracia de Dios y de los buenos espíritus.» Estas conclusiones equivalen á peticiones de principios, y cuando la razón se ha emancipado tanto de la tutela de la fe que ya pregunta por la causa de todo, absolutamente de todo, pretender frenarla con aquellas afirmaciones gratuitas, es desconocer el medio en que se vive y los vuelos que alcanza el pensamiento manumitido. Por lo tanto, es necesario ser miopes para no ver que aquel Espiritismo de los primeros días, con sus aspiraciones volterianas y sus resabios místicos, no es, no puede ser el Espiritismo de hoy; con mayor motivo cuando las investigaciones psico-físicas han deslindado lo bastante el campo de la fenomenología y cuando la metafísica ha quedado circunscrita á su verdadero papel.

Tampoco la segunda tendencia encaja en el marco de nuestras aspiraciones, y no es, ciertamente, porque creamos que el espiritista no deba tomar parte en todas las manifestaciones de la vida social, sino porque nos parece que confunde las especies. Un centro espiritista convertido en club político nos hace el mismo efecto que una academia convertida en tasca ó una iglesia en lupanar. No caben, no pueden caber juntos, los enredos y trapisondas de la política al uso y las aspiraciones nobles y altruistas del credo que profesamos: hay entre ellos verdadera antinomía. Otra cosa fuera si la política llenase su cometido, si no tuviera por norte ser concusionaria, si no se degradara y envileciera como ramera impúdica para satisfacer particulares y nada honrosos apetitos. Entonces si cabrían á la par nuestro cosmopolitísmo y nuestra insaciable sed de progreso y libertad, con sus fórmulas jalonadas para saciar la última é ir paso á paso á lo primero.

Y no es esto sólo, sino que la política de los Centros espiritistas que nos ocupan, suele tener el aspecto de la política caciquil en todas sus depresivas formas. Centro hay que componiéndose de bastantes indivíduos, sólo una voluntad impera, y no ciertamente por sus talentos ni virtudes, sino por sus amaños ó componendas. Y esta voluntad que quiere imponerse, que quiere dominar, que quiere tener siervos y no compañeros de estudio y hermanos en creencia, osa exigir condiciones mentales y morales para pertenecer á la grey, osa dogmatizar en puntos de doctrina y osa esclavizar la inteligencia sujetándola á un rutinarismo pseudo-experimental y pseudo religioso, que es, en fin de cuentas, el que anula todas las energías.

Y llegamos á la tercera tendencia, á la que quiere hacer de los Centros ver-

daderas academias de investigaciones psíquicas. Nuestros lectores supondrán desde luego que esta tendencia es la que más nos satisface. Pero la investigación psíquica presenta muchos escollos, muchísimos, y no podemos dejar de reconocer y declarar que no es para todos entrar á laborar en ese campo. Creen muchos que la investigación psíquica sólo se efectúa por el método experimental, y celebran sesiones y más sesiones, de las que sacan, yendo bien, lo que el negro del sermón, y yendo mal, algunos desengaños ó algunas obsesiones. Se comprende: carecen de preparación, han querido echárselas de químicos sin haber saludado ni los rudimentos de esta ciencia, y pagan su impericia imprudente con la mutilación de su cordura ó con el desvanecimiento de sus ilusiones.

Hay, pues, que tratar algo respecto á organización, hay que dar una pauta, no para los estudios, que estos deben ser libres, absolutamente libres, sino para facilitar esos estudios. Son muchos los espiritistas que desean aprender y no pueden, porque carecen de medios. Hay otros muchos que no carecen de medios ni de deseos de ilustrarse, pero si de orientación. Estos dos vacíos deben llenarse, y al Congreso compete estudiar el medio. Nosotros vamos á indicar una idea. Podrían federarse los Centros y crear bibliotecas ambulantes; bibliotecas selectas, nutridas, la última palabra de lo que se supiera en psíquismo. Esto daría el alimento intelectual de que tan necesitados estamos todos. Con las bibliotecas podría crearse también un modo de propaganda sencillo y eficacísimo, puesto que las obras podrian ponerse á disposición de todo aquel que quisicra leerlas. Además, como auxiliar, y si se quiere como heraldo de las bibliotecas, podrían repartirse previamente algunos folletos que incitaran al estudio y brindaran los medios de realizarlo; folletos lacónicos, sencillos, sinceros, sin apasionamientos de sectario y con altruismos de redentor.

Detrás de las bibliotecas podrían ir los elementos propios para la investigación psíquica: buenos, probados médiums y expertos, ó por lo menos acostumbrados experimentadores. Esta segunda parte del programa es más difícil de llenar y está expuesta á lo que por nada del mundo quisiéramos incurrir: á sofisticaciones y mercantilismos. Por esa misma razón nos abstenemos de explayar más nuestra idea, dejando esta, como la anterior, á la consideración de todos, y especialmente de los congresistas.

El hecho, el solo hecho que queremos que conste, por nuestra parte, es el de que rechazamos toda organización que no tenga por objeto el estudio y la práctica del bien, y que, aun teniendo estos caracteres, la rechazamos del mismo modo cuando sobre ella pesa el absolutismo en cualquiera de sus formas.

## SECCIÓN DOCTRINAL

# LA VIDA EN LA TIERRA

### VI.

### El «Sursum corda» espiritista

Nos dirigimos á esas almas ignoradas, en mayor número de lo que parece, y les decimos:

No os conocemos pero os adivinamos.

Sois pobres viudas que ayunais ocultamente, vais casi desnudas, no teneis lecho: para que coma bien, vista decente y duerma cómodo el desnaturalizado hijo que á veces os maltrata.

Sois madres que, tras años (y á veces lustros) de sobrellevar con heróica resignación conyugal miseria; de resistir todas las seducciones; de no omitir sacrificio alguno para conservar, no ya el cariño, sino *la befa* de atrabiliario esposo, os veis abandonadas con los hijos fruto de vuestro amor.

Sois padres que habeis sacrificado posición y vida por dárselas á un hijo que cuando sois anciano, os abandona señalándoos la puerta del Hospital ó del Asilo.

Sois hermanos que jamás habeis querido más que el cariño de vuestros padres y que á la muerte de ellos os veis arrojados del paterno hogar por intrigante y ambicioso hermano cuya negra envidia os arrebató aquel cariño.

Sois pobres huérfanas que habeis visto á vuestro infame seductor entre los esplendores del fausto llevar al altar á otra mujer y llamarla su esposa.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Alzad la frente, no os avergüence vuestro llanto. Esas lágrimas son el Jordan divino que purifica vuestras almas.

¡Arriba los corazones! Sabed que vuestros sacrificios no quedan ocultos. Los ve Dios, los ven miles de séres invisibles que os rodean de contínuo, que os consuelan cuando desmayais, que os bendicen cuando presentais la otra mejilla.

¡Arriba los corazones! Sabed que vuestras abnegaciones no son estériles, ni vanos vuestros dolores y vuestras penas, antes al contrario, son los nuncios de la redención universal!

¡Arriba los corazones! La muerte es la libertad, es la recompensa, es la transfiguración en la luz! Témanla vuestros martirizadores. Vosotros sabreis morir como habeis vivido y los que así mueren no llegan á entrar en la tumba. Dios los viste de luz, Dios los levanta, Dios los unge redentores de sus verdugos!

¡Arriba los corazones! Los muertos hablan. Y corroborando las grandilocuentes enseñanzas de Jesús en el lago y en la montaña, dicen que de la Ley de amor no quedará una tilde sin que reciba cumplimiento. Que cada cual recoje lo que ha sembrado: si befas, ¡*befas*!; si tormentos, ¡*tormentos*!; si amor, ¡*amor*!

¡Arriba los corazones! Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar sin cesar. Ley es de vida... No lloreis por vosotros, llorad más bien por los que creyendo hallar en la muerte completa impunidad, no han reparado en destrozar vuestros corazones sembrando de dolores el camino de sus futuras existencias!

¡Arriba los corazones! La tierra es una penitenciaría, porque donde se siembran crímenes ¿qué se ha de cosechar mas que expiaciones? Pero no lo será siempre. Hoy vosotros, mañana vuestros verdugos, donde amargaron una vida se sacrificarán por hacer dichosa otra. Las pruebas serán cada vez más llevaderas, las expiaciones cada vez menos dolorosas. Y de infierno flotante, nuestro

mundo se trocará en flotante paraiso en que bendeciremos estas penas que nos redimen, sintiéndonos entonces, y solo entonces extasiados, admirando las irisaciones deluz esplendorosa en que se verá envuelto nuestro Espíritu!...

## Contribución á la fraternidad Universal

INVITAMOS á nuestros amados lectores á firmar y colocar en sitio preferente de su domicilio, el siguiente COMPROMISO DE HONOR á cuyo fin lo reproduciremos en las cubiertas durante varios meses, para que se pueda poner convenientemente en un cuadro.

ME COMPROMETO SOLEMNEMENTE:

A no desperdiciar ocasión ni medio de mejorar mi trabajo y perfeccionar mi educación para serlo más útil y lo más agradable posible á mis semejantes.

A respetar todas las creencias honradamente sustentadas buscando siempre con preferencia cuanto tienda á separar, cuanto tienda á unir á los humanos, ya en verdad luminosa, ya en noble y elevada aspiración.

A combatir sin tregua el mal y el vicio en todas sus manifestaciones.

A perdonar de todo corazón, borrándolas con el olvido más completo, las ofensas é injurias que se me hayan hecho, ó se me hicieren en lo sucesivo.

A no juzgar y mucho menos condenar á nadie.

A considerar á todo delincuente como enfermo moral, y no omitir nada de cuanto esté en mi mano para su más rápida y completa regeneración.

A tratar al desvalido y menesteroso—sin distinción de razas ni creencias—con iguales consideraciones que al poderoso que me protege y al amigo que me honra con amistad sincera y desinteresada.

A no ver en el prójimo los defectos, sino las buenas cualidades y prendas que le adornan, procurando siempre que se le haga justicia.

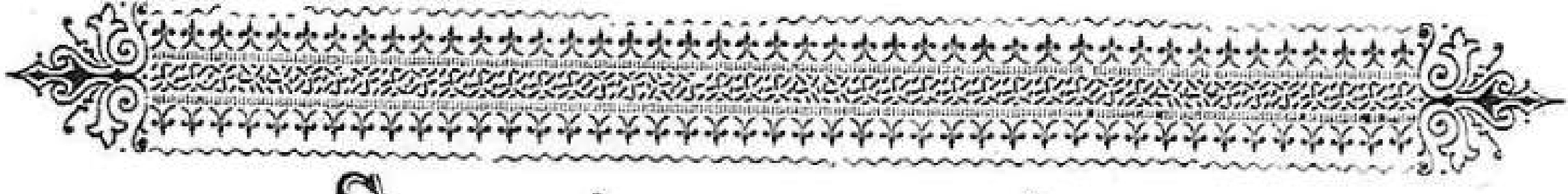
A tratar á cada uno de los miembros de mi familia con el amor y la ternura que quisiera me prodigasen á encontrarme en su lugar; y á mis subordinados, como quisiera ser tratado por mis superiores.

Y finalmente: á ejercer constante y escrupulosa vigilancia sobre todos mis pensamientos, palabras y obras, para que cada vez resulten más exactamente ajustados á las sabias y saludables prescripciones del deber moral.

*El* (1) ..................................................

Firma y rúbrica.

(1) Espiritista, cristiano, libre-pensador, Indio, Budhista ó sencillamente; El Ciudadano Fulano de Tal.



## SECCIÓN SOCIOLÓGICA

# PROBLEMAS SOCIOLÓGICOS

IV.

*La Química, en cuanto á la alimentación, justifica el socialismo racional, ponderando las satisfacciones morales, hasta límites supremos.*

POR triste privilegio de la anarquía que reina en cuanto á la confusión de los elementos de la propiedad colectiva é individual retenida por el indivíduo, y estancada la riqueza natural por el egoismo y ócio; la mayoría de las inteligencias y capacidades humanas, esclavizadas por la miseria, se agostan en flor dejando de fecundar la riqueza natural, y eso que los progresos realizados por capacidades que llegaron á través de los obstáculos por el régimen impuestos, anuncian con los presentes adelantos en la ponderación, otros mayores cuando el criterio racional vaya esclareciendo á las masas para el descubrimiento de las fuentes de la energía: lo mismo eléctrica que calórica, en las aplicaciones colectivas de los instrumentos de gran producción de la capacidad social, por la instrucción que llegue á todos y los medios de producir la riqueza al alcance de todos, acaparados hoy individualmente por los inútiles en manos inactivas y retenidos por los extériles de inteligencia, de actividad y de energías.

Polarizadas las corrientes de riqueza por el torpe individualismo y por la cruel competencia, estancadas las fuentes de la circulación, son más lentos los progresos, menor la riqueza en densidad, los beneficios peor repartidos, desmoralizando cuantos disfrutan, envidian y compadecen con ansias fratricidas, en unos, casi todos los malogran sin gozarlos ni consentir el goce y bajo las ruinas de la más onerosa competencia.

Asi cual el vapor y la electricidad han reemplazado á las fuerzas y energías de los brazos humanos liberando esclavos del trabajo necesario, (1) por la transformación química de la combustión del carbón, para extraer el calor solar y el calor central de la tierra, fuentes de energías mayores; son indispensables elementos colectivos internacionales para tan grandes empresas, obras del criterio social colectivo que pondrán á la familia humana en posesión de fuentes de ilimitada energía y tesoros de riqueza química común.

(1) Véase la definición y demostración entre trabajo voluntario y necesario en *Filosofía de la Caridad* del autor, páginas 206 y siguientes.

La densidad mayor de población relativa, el agotamiento de los terrenos superficiales, la invasión de los microbios impondrán pronto la necesidad de abrir pozos á profundidades de cinco á seis mil metros, donde el calor central exija de toda industria y vida de grandes artefactos, que desarrolle una presión capaz de mover toda gran maquinaria y cuyas profundidades sean origen de una gran energía térmo-eléctrica sobre todos los puntos del planeta incesantemente renovada, cuyas destilaciones producirán un agua purísima, exenta de microbios, cual no la producen hoy las mejores fuentes de la tierra que han costado, no obstante, grandes riquezas individuales y absurdas.

Con semejantes pozos y fuentes de ilimitada energía, la fabricación de todos los productos químicos se facilita y economiza en todo tiempo; y por todas partes el problema de la alimentación humana, causa y origen de todas las desgracias, hoy se simplificará y resolverá con la más sencilla facilidad, haciendo una realidad evidente, la libertad económica para todos los seres humanos, sin perjuicio de ninguno, y que solo disfrutan hoy una minoría de plutócratas, con grave detrimento de las mayorías por oneroso y triste privilegio.

En el fondo de la Ciencia química, late la solución del problema de la alimentación humana, resuelto con el criterio racional y colectivo que convertirá á cada sér en dios expansivo, moral y racional, desvaneciendo perniciosos errores, impuras pasiones y prejuicios insanos; según el sol desvanece las sombras y celajes de la noche ofreciendo á todos el hermoso panorama universal de la naturaleza purísima.

El principio elemental de la sociología que consiste en la higiene física segun la hemos enunciado en este trabajo, está contenido en la producción química de alimentos con exceso producidos para todos los seres humanos; y este problema está ya resuelto por la misma química en sus principios más elementales.

Trátase, al presente, de aplicar á la solución el único criterio racional y justo que puede resolverlo por el socialismo racional en sus elementales principios aplicados. (1)

Tenemos ya la síntesis de las grasas, de los aceites de los azúcares y de los hidratos de carbono; se están obteniendo la de los cuerpos azoados: y con estas energías se fabricarán alimentos condensados baratísimos; más puros, más sanos y más asimilables que los vejetales y animales.

Lo que los vejetales vienen realizando con las energías tomadas del ambiente de la naturaleza, lo realizarán los esfuerzos humanos colectivos con el carbono, el ácido carbónico, el hidrógeno y oxigeno tomados del agua en cantidades grandiosas, y con el azoe extraido de la atmósfera de un modo más perfecto y eficacísimo que lo hace la misma naturaleza, por la gran potencia de las síntesis químicas, con la independencia de las cosechas irregulares, sin las plagas de la filoxera y la langosta, ni los granizos que secan las plantas, sin los

(1) Véase las demostraciones en *Filofia de la Caridad* libro III, y *Los Huérfanos* (10.ª edición). *El Paraiso Encontrado.*

ciclones que las destruyen, y, menos aun: sin las fermentaciones que producen las enfermedades que diezman la especie humana, ni los óxidos animales y vegetales que acortan la vida, cuando no la mutilan, haciéndola insoportable y penosa por ciertas enfermedades crónicas ó endémicas, naturales efectos de alimentación impura, fermentadas y nocivas; que tanto dan que hacer á los médicos, sin ventaja ninguna de la especie.

**Ubaldo R. Quiñones.**

(*Se continuará*)

# SECCIÓN FILOSÓFICA

## FILOSOFÍA POPULAR

(*Continuación*)

Difícil es precisar bien el concepto de la palabra *Progreso* y de aclarar la *Ley* á que está sometido, y más difícil aún si el que lo intenta carece, como á mi me sucede, de las dotes intelectuales necesarias para ello. Pero en medio de la variedad de opiniones de unos, que creen existe un encadenamiento forzoso en las transformaciones sucesivas porque pasa todo lo existente, y como consecuencia, que el *Progreso* marca á través de los siglos una línea recta en su derrotero, y del opuesto parecer de otros, que creen ver en esas mismas transformaciones y especialmente en las que se verifican en las humanas sociedades, paralización en su curso, detenciones en su marcha, marcando por tanto una línea curva el camino de los adelantos; en medio de estos pareceres opuestos, encontramos notas características admitidas por todos y que no pueden menos de reconocerse.

Quien dice progreso dice actividad, esfuerzo, trabajo; y como el carácter de las leyes naturales es el de ser universales, resulta que de esta condición de actividad no hay ningún sér que para adelantar, para amplificar sus facultades, es decir, su manera de ser y de manifestarse, pueda estar de esta ley exceptuado. De suerte que la actividad propia es la primera condición de todo sér progresivo.

Fijándonos en el alcance que esto pueda tener, notamos que los hombres más eminentes de todos tiempos, aquellos que con sus descubrimientos grandiosos han hecho avanzar más á la humanidad en el camino de la civilización, han necesitado esforzar sus facultades, trabajar de contínuo para conseguir su propósito. Lo cual quiere decir que no es el *génio* como la inspiración de los vates ha supuesto, dón maravilloso, luz sobrehumana, otorgada como privilegio á unos cuantos predilectos; que si tanta luz tuvieran no habían menester de esos esfuerzos gigantescos para vencer las dificultades con que lucharon, y de tantos tanteos inútiles antes de atinar con la solución

del problema que buscaban. Y esto sucede áun en la esfera del Arte, donde á primera vista parece que la inspiración lo hace todo: así la tradición nos pinta á Homero anciano, cuando de puerta en puerta vá recitando la Iliada, y de igual modo. Milton y otros poetas, viejos ya, fué cuando dieron á luz sus obras inmortales. En nuestra patria tenemos al gran Cervantes trabajando más de 20 años en su famoso hidalgo Don Quijote, revelando en su obra un tesoro de conocimientos que solo en virtud de un hábito constante de observaciones y de estudio pudo atesorar. El ilustre Gutemberg empleó más de 10 años trabajando de contínuo, y los sótanos de la Catedral de Maguncia son testigos de tantas pruebas ineficaces y de tantos ensayos inútiles hasta conseguir por fin el portento grandioso de la imprenta. Y si queremos ver más claro que en el génio no hay más que otra cosa que perseverancia, no hay más que recordar la vida de aquel gran genovés Cristóbal Colón yendo de reino en reino pidiendo limosna para poder realizar su empresa proyectada; los frecuentes viajes que como marino hizo y lo mucho que hubo de empaparse su espíritu en las teorías y escritos acerca de la forma y dimensiones de la tierra, hasta que, después de luchar con toda clase de contrariedades, de la naturaleza y de los hombres, hizo surgir ante la mirada atónita de Europa un nuevo mundo, el continente americano; pero sin duda la luz que radiaba su inteligencia, no tenía todo el esplendor que hubiera deseado, cuando se murió sin saber que efectivamente era un continente. Por donde vemos que la condición primera de adelanto en todos los seres es el trabajo, sin el cual no hay inspiración que baste á iluminar las sombras de lo desconocido.

Pero si la actividad propia, el esfuerzo individual es condición ineludible para dicho adelanto, no basta en cambio la sola actividad propia para ese mismo progreso, sino que es precisa la actividad solidaria, la mutua ayuda de nuestros semejantes. El enfermo á sí mismo no puede curarse la enfermedad y puede menos cuanto más lo necesita; el esclavo no puede por si solo redimirse de la esclavitud, necesita de la ayuda del hombre libre que por generosidad, mejor dicho, por la conciencia de su deber, le rehabilite en su derecho personal; por eso Espartaco, en la antigüedad, que invadió la Campania al frente de sesenta mil esclavos, no consiguió su propósito, y fué preciso que una nueva doctrina que predicaba amor y caridad arraigase en las conciencias para que el mundo antiguo saliese de la corrupción y esclavitud moral en que yacía; y en los tiempos modernos cuando la Grecia quiso emanciparse á principios del siglo, del negro despotismo de los turcos, fué preciso también que Francia, Inglaterra y Rusia la ayudasen en su tarea mientras resultaron insuficientes las tentativas de emancipación de Polonia, por el egoismo de otras naciones que en nada la auxiliaron. El ignorante tampoco puede darse la instrucción, y cuanto mayor es su ignorancia más incapacitado está para adquirirla.

Y esto que pasa en el órden moral sucede de igual manera en el órden físico. ¡Qué sería de esta tierra que habitamos si el sol no le prestase su calor y vida! Su actividad vital depende en gran parte de ese astro-rey, como de otros astros de nuestro sistema y de otros sistemas planetarios. Del mismo modo la actividad de los mundos no puede explicarse por leyes puramente

físicas, y á la vez que el hombre necesita de sus semejantes, la humanidad y el universo necesitan de la Providencia para realizar su fin, para verificar su progreso.

¿Y cómo se determina este progreso? Haciéndose el cambio en los seres, primeramente de lo homogéneo á lo heterogéneo, de lo uno á lo vario, de la semejanza á la diferenciación. Así vemos los espacios estelares en cuyo seno se forman y deshacen mundos, (grandioso fenómeno que podemos presenciar, pues el espectáculo de la creación se repite todos los días), formar primeramente masas de materia difusa á que llamamos nebulosas, conjunto de átomos, y después irse poco á poco concretando, separándose, poco á poco sus elementos hasta constituir nebulosas, conjunto de soles y de sistemas planetarios. Y fijándonos en nuestro mundo, al principio hay una masa homogénea, fluídica, que poco á poco se vá diferenciando, y aparece la atmósfera separadade las aguas, éstas de los continentes y éstos á su vez formando una capa de costra sólida más ó menos movediza y compuesta de varias capas superpuestas. Y examinando lo que acontece en la aparición de los séres vivos, vemos que al principio las especies orgánicas son muy pocas y á medida que van cambiando y mejorándose los medios de vida, cambian también las especies multiplicándose con una variedad asombrosa. Observando de igual modo lo que acaece en las sociedades humanas, vemos al hombre en un principio constituir tribus bárbaras, donde el jefe es á la par que guerrero, sacerdote y juez, y los de más solo son esclavos, hasta que van apareciendo organismos sociales distintos y empieza la diferenciación de funciones. Vemos también cuando más adelante su desarrollo intelectual le permite investigar los hechos, como es una sola ciencia más ó menos mitológica la quepretende explicar todos los fenómenos y después notamos como se van separando de ella los conceptos científicos y poco á poco se van subdividiendo en ciencias particulares, al par que la vida social se enriquece con multitud de instituciones, costumbres, ideas y actividades diferentes.

*(Se continuará)*



## Sección de crítica religiosa

### La Madre de Dios ó Vírgen Madre

*(Conclusión)*

Hemos tocado ligeramente en estos apuntes el asunto del *Esoterismo;* y como está tan ligado con los *secretos* y *misterios de la Virgen*, bueno será ampliar un poco la materia, dentro de nuestra escasa medida.

Diversas sectas Gnósticas y de sus Precursores, Griegos, Judáico-griegos, Judáico-egipcios, Caldeanos, Persas, Indos, Budhistas, Chinos, Indios, Fariseos, Escenios, Therapeutas, Kabbalistas, los Setenta, Lirianos, Fenicios, y

Cristianos, (Evangelio de S. Juan y Epístolas de S. Pablo, principalmente). admitian más ó menos el *alegorismo* copiado de lo antiguo. Ya lo aplicaban á la *Interpretación de las Escrituras*, formadas por el Eclecticismo y acarreos seculares, empleando á veces el capricho de su imaginación, como sucedió á ciertos Santos Padres que lo exageraron, ó de buena fé, según sus alcances: ó ya lo empleaban para *tratar las políticas nacionales*, ó sus contiendas religiosas. Parémonos un momento á reflexionar.

Si no hay una ciencia muy vasta de la naturaleza para elegir las analogías en los símbolos, que era la Escritura ideográfica antigua, el símbolo resultará oscuro. Esta ciencia será bella y sorprendente en quien la entienda; pero si se pierde la clave, ó la pista, de la interpretación, ¡qué de juegos infantiles no podrán aglomerarse en manos del ignorante! Hasta es posible que se mude completamente el sentido de una Escritura: pagana, judia, ó cristiana; y la interpretación se parezca al original, como un huevo á una castaña.

Profundícese en buena hora el estudio de las *Analogías*, como una rama científica; interprétense la flores, las cualidades de los animales, sus relaciones con el hombre, el lenguaje de éste; pero en vez de aclarar metáforas, y hacer la disección de envolturas, no aumentemos fanales sobre fanales y vestidos sobre vestidos, de no haber algún interés bastardo en el asunto. Estos caprichos no se ven solo en las confecciones de Escrituras, sino tambien en las luchas politico-religiosas. Aplicado asi el Alegorismo resulta la doble intención, la hipocresía, un método docente de pullas, solo entendidas por los compadres afiliados á la secta ó comité; sin elevación del pensamiento y sentimiento, sin pureza de intención sana y universal. Es el embozo contra las políticas nacionales, que no cumple el deber y el amor, que están á todas horas en los labios, pero lejos del corazón, la perversión de la voluntad, que engaña al mundo con avalorios, pero no engaña á Dios. Es la manía vanidosa de la infancia á fundar primacias, privilegios de luz, monopolios; ¡insensatos! ¡como si fueran de sangre más azul ó dorada que los demás! Los lenguajes con muchos sentidos carecen de inocencia é ingenuidad, de rectitud, y de verdad; son armas de doble filo, componendas, pasteles y empanadas barnizadas por fuera, y condimentos podridos por dentro. Esto explica que las Sociedades Secretas, en general, acaban por conspirar contra el prójimo que las estorba. Ni la verdad ni el bien necesitan tapaderas, que por lo común ocultan algo que no debe saberse, y ese algo no suele ser la ciencia, ni la buena obra, sino la zapa de mina en la oscuridad para servir egoismos á costa del prójimo, ya embaucando inocentes, ya calculando medidas estratégicas.

Depositar la verdad en sepulcros blanqueados es una insensatez.

Aparte de esto, ya lo hemos dicho, el lenguaje metafórico se funda en la anología, y como ésta es múltiple, la interpretación es compleja, ó suele perderse su significado, ó ser propenso á literaciones funestas.

En medio de estos males el esoterismo tiene sus beneficios.

Para ser bien entendido lo metafísico tiene que valerse de metáforas ó comparaciones, pues no hay apenas otro medio pedagógico.

La difusión de la verdad tiene que ser lenta, para no perturbar vidas é interés anejos, pues lo que se desea no es el mal de nadie, sino la transformación útil á todos. Además, no todas las capacidades están al mismo nivel; y si no explicamos matemáticas superiores en la plaza, tampoco metafísica; al niño no se le dan los libros que al estudiante de facultad.

Por otro lado, no todos son dignos de la verdad, si hacen mal uso de ella para cometer crímenes, ó no la buscan por su trabajo y propio pregreso, esperando que otros se lo den todo comido y guisado, sin ninguna molestia por su parte. Esto sería muy cómodo; como si hubiera obligación de mimar á los gandules y salvajes y encima darles armas para que se vuelvan contra los sabios, porque estos hablen ó callen cuanto les acomode sobre verdades que todos libremente pueden investigar. ¡Qué de rarezas hay en el mundo!

El Esoterismo es una rama arqueológica y necesita ciencias anejas que no son del dominio de todos, si ellos no las adquieren por sí.

Es también una necesidad, para interpretar lo antiguo, colocarnos en sus condiciones. En las edades de infancia la verdad acarrea sus inconvenientes; y no solo tenemos el deber de vivir, sinó el de defender las vidas de nuestros allegados y de todos aquellos inocentes, que contra su voluntad han heredado como verdades, lo que luego resultan errores.

Por lo demás, la marcha natural de la Ciencia, como de la Moral, ó la Filosofía, ó la Religión, es la marcha del Progreso: tener lenguaje universal; no emplear misterios, ni secretos, que lejos de unir á los hombres los dividen y separan; y al contrario, ser sencillos; vivir unidos; apoyarse mutuamente; y lo demás que todos estamos cansados de saber.

Para que esto suceda es preciso que los maestros no sean egoistas ni orgullosos; y que los discípulos no sean unos rabietas vanidosos, perezosos, exclusivistas, ó ignorantes, con el pelo de la dehesa, ni que respondan á las verdades más sublimes con un par de coces, ó lo que aun es peor, persiguiendo vandalicamente á generosos sabios, que se sacrifiquen por ellos y por todos. ¡La Libertad y Verdad sin Amor es agua en cesto!

*

Concluyamos estos bosquejos, que ya son largos; y puesto que las últimas consideraciones están muy ligadas con los devotos inconscientes de *Nuestra Señora de las Victorias*, en su'filiación secular dediquemosles los últimos renglones porque no crean que les damos armas para hacer barbaridades, que siempre condenaremos, ni de las que nos hacemos solidarios,

Todas las formas claras, ó disfrazadas, de idolatrías, esclavitudes, intolerancias, ó guerras, no son Cristianismo moral y filosófico.

Este es la *Verdad desinteresada*, de alimento nutritivo interior.

Es la *Libertad racional* del pensamiento, *para el bien general, y solo para él*, y no es la Licencia del asesino ó del verdugo nombrado tal á si mismo.

Aquella primera *Libertad del bien*, dió origen relativo al Cristianismo, uniendo á ella *el Amor, la Unidad Atractiva* por excelencia, que suma *todas las relaciones*.

Las Guerras, ó Revoluciones, violentas, de conveniencias exclusivistas de partidos ó sectas, aunque lo digan todas las Minervas habidas y por haber, y

todos los Martes imaginables, son, moralmente, una cosa contraria al *Evangelio cosmopolita fraternal*. Son un error, aunque todo el mundo afirme lo contrario. La Razón puede más que el mundo. Son un mal. Se habla de beneficios de la guerra; ¿por qué no se pintan sus males para hacerla odiosa? ¿Por qué no se expulsa de los corazones, y no existiría?.... Guerras y Evangelio!......

*La Guerra*, aunque se enfaden los ejércitos de *Ntra. Sra. de las Victorias* y ella misma, (¡muy Sra. mía!), es insocial, *inmoral*, irreligiosa, ultrajante de Dios y de la vida, anticientífica, perturbadora del orden y del trabajo, antieconómica, *no puede universalizarse*: es una *completa animalada* sin alegorismos esotéricos.

Vea, pues, la *Virgen de las Victorias*, que si sobre estos absurdos, agregamos que ha quitado el puesto á Dios, y en su nombre se han inventado cosas contrarias á la Leyes divinas, *su Mito es inmoral* por todos los cuatro costados.

En resumen, todo lo que venga de hombres ó Deidades celestes, y contradiga ó merme los atributos de Dios y sus leyes, es falso, no lo aceptamos; puesto que los Atributos de Dios son el criterio infalible de certidumbre. (Allan Kardec,—*El Genesis*,—cap. II,—pag. 19.)

Saquemos consecuencias de este Principio que está en el mismo Dios, y nos haremos *«Hombres nuevos»* sin más Amor que Dios y sus Leyes.

**Manuel Navarro Murillo.**

# VARIO

## LAS ESCUELAS LAICAS

Un deber de los más trascendentales para todo espiritista que se precie de racionalista y de libre pensador, es el de desarrollar la inteligencia de sus hijos con una instrucción sólida, despojada de todo fanatismo religioso y místico; de inculcar en el intelecto de sus hijos, allá en los primeros albores del despertar de su conciencia, cuáles son sus deberes, derechos y destinos; cuyos conocimientos no los podrá adquirir en los institutos donde la mayor parte del tiempo lo pierden miserablemente con oraciones y monótonos cánticos.

Sin el cumplimiento de ese deber, son casi inútiles todos los esfuerzos de los hombres en querer implantar nuevas leyes, reformas y códigos. El hombre, para saber conducirse, es necesario que su sér pensante esté dotado de una enseñanza que descanse sobre una base lógica y filosófica, y para esto necesita que desde su infancia hayan empezado sus padres á pre-

parar su cerebro cuya importante tarea, además de ser emprendida por ellos, debe confiarla á un profesor que, despojado de toda idea vana y todo rutinarismo, pueda enseñarle al niño la mejor manera de conducirse moral y físicamente durante el curso de su existencia y que además de enseñarle las nociones elementales de la ciencia, le enseñe principios de moral propios de séres racionales, á fin de que entre en la lucha de la vida preparado para su defensa propia y ajena.

No lo dudeis: una educación que descanse sobre bases sólidas, puede cambiar la faz de la tierra y convertir á los hombres en verdaderos hermanos. Pues, bien, ésta educación solo la hallaréis en una escuela láica, por estar sus enseñanzas bajo el dominio de la más pura filosafía y la más sana razón.

La mayor parte de las luchas que pasamos en la tierra, tienen su orígen en la educación que los hombres han recibido durante su infancia, y por lo tanto, debemos afanarnos por reformarla á fin de que la humanidad venidera, ó sea la que ahora está en su infancia, llegue á su edad madura con conocimientos capaces de comprender el objeto de la vida, sus deberes inalienables, sus destinos y todo cuanto tienda al mejoramiento de la sociedad en general.

Si llevais vuestros hijos á un instituto libre, no será necesario que cuando sean hombres les conduzcais de la mano á un Centro espiritista ó á otra agrupación libre-pensadora, porque ellos mismos, empujados por el desarrollo intelectual que han recibido, serán atraídos hácia las corporaciones que tengan tendencias á disipar las sombrías brumas del pasado, para dar paso á la radiosa luz de la razón.

Apartemos lejos de nosotros y de una vez para siempre ese fantasma que nos atemoriza de *el qué dirán;* nosotros, los espiritistas, ya sabemos que existe una ley infinitamente justa, y, por lo tanto, nadie sufre consecuencias desagradables por el capricho de cualquier imprudente. Sabemos que la lucha es una ley del progreso, y, por la tanto, debemos alejar de nosotros todo temor. Llevemos nuestros hijos á las escuelas láicas, y las generaciones venideras, agradecidas por nuestros esfuerzos, nos dedicarán un recuerdo de gratitud por nuestros afanes, cuyos dulces efluvios sentiremos en cualquier parte del universo en que nos hallemos.

Wenceslao de la Vega.

## NUESTRA BIBLIOTECA SELECTA

En el presente número damos fin al volúmen IV intitulado El Espiritismo en la Historia de la Filosofia, que, como sus precedentes, digno es de figurar en la biblioteca de todo amante de la verdad y el bien, y por ende del espiritista.

Nuestros abonados recibirán, las ocho últimas páginas y las cubiertas, artísticamente confeccionadas á dos tintas, que corresponde al reparto de este mes.

Creemos inutil recomendar á nuestros queridos correligionarios, se apresuren á adquir dicho importante libro que á pesar de tener 270 páginas é ir exornado con el retrato del querido Maestro Allan Kardec, solo cuesta 2 pesetas.

Hemos hecho una edición muy limitada para subvenir á los gastos de nuestra querida revista y, por consiguiente, no dudamos que, atendiendo nuestro ruego, se nos favorecerá haciéndonos pedidos.

***

En el próximo mes, probablemente, daremos comienzo á la publicación del *V volúmen* que lo constituirá una inspiradísima producción literaria, como todas las suyas, del eximio vate D. Salvador Sellés, titulada ALBUM POÉTICO.

Esperamos, pues, que nuestros lectores aplaudirán nuestros esfuerzos en pró de la difusión de nuesros sublimes ideales, y continuarán como hasta aquí prestándonos su valiosa cooperación con el fin de poder llevar adelante la consecución de nuestros propósitos.

# CRÓNICA

*** Hemos leido con verdadero deleite en la revista hermana *Luz y Unión*, la reseña de las *fiestas fraternales* que, como manifestábamos en el número anterior, celebró la respetable colectividad *La Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña*.

Sentimos hondamente no poder dar cabida en nuestras páginas á tan importante trabajo, por impedírnoslo el exceso de original y lo limitado de nuestro texto. Conste, sin embargo, que como auguramos, resultó un acto de verdadera trascendencia para el Espiritismo en España, que se consignará con letras de oro en la brillante historia que tiene en nuestra nación.

En nombre de la «Sociedad de Estudios Psicológicos» y en el propio, damos las gracias más expresivas á *La Unión Espiritista Kardeciana*, por las dos magníficas fotografías que respectivamente se ha servido enviarnos; las cuales han sido colocadas, por nuestra parte, en lugar preferente de nuestro despacho, y por la espresada Sociedad, en el Salón de Sesiones.

*** Ponemos en conocimiento de nuestros lectores, que en breve verá la luz un libro más de nuestro conspícuo colaborador D. Ubaldo R. Quiñones, fecundo publicista gloria de las pátrias letras.

Se titula *La fórmula resolutiva del socialismo racional*, y forma un tomo de más de 200 páginas que se venderá al precio de 2 pesetas.

Esperamos con verdadera impaciencia refocilarnos con la lectura de tan importante libro.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración.

*** Tenemos en cartera para publicarlos en el próximo número y sucesivos, los siguientes artículos del ilustrado correligionario D. José de Kron-

helm, intitulados: «La inspiración» y «Recuerdo de una existencia anterior»: y la «Sección Bibliográfica.»

*** Sentimos una inmensísima satisfacción, por los unánimes y justos homenajes tributados por la prensa y por sus compañeros, al sabio Doctor y eminente cirujano D. Federico Rubio antiguo y ferviente espiritista. Noble orgullo experimentamos ¿por qué no decirlo? al leer en el ilustrado *Diario de Cádiz* la reseña de las bodas de oro celebradas por la ciencia con tan ilustre anciano.

Unimos, pues, á tantas y tan valiosas felicitaciones la nuestra, que, no por ser modestísima, es menos entusiasta.

*** Recomendamos la atenta lectura del artículo editorial, á nuestros amados lectores en general y á los miembros del próximo «Congreso Espiritista, y Espiritualista,» en particular.

A nuestro juicio es un asunto de capital importancia que urge solucionar en bien de la propaganda de nuestra racional y científica doctrina.

*** Para coadyuvar, aunque en pequeña parte, á sufragar los gastos del expresado «Congreso» hemos enviado á nuestro querido colega *Luz y Unión*, diez pesetas, las cuales figurarán en la suscripción que con dicho objeto ha abierto la expresada Revista.

*** Se nos anuncia, que la querida *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona, introducirá, desde el número de Julio actual, nuevas é importantes mejoras que, añadidas á las que contaba, harán de ella una hermosa publicación recomendable por más de un concepto.

*** Copiamos del último libro del astrónomo D. Camilo Flammarión, intitulado: *Lo desconocido y los problemas psíquicos:*

«El padre de un estudiante de medicina, saliendo de su casa á dar un paseo, vió de pronto á su lado, y acompañándole, á su nuera, joven encantadora que se encontraba, en esos momentos, con su jóven esposo á quinientos kilómetros de allí. Ante tal suceso quedó el hombre estupefacto; pero, habiéndola reconocido y preguntado, aquélla desapareció. Lleno de turbación y de temor, telegrafió á su hijo para informarse de la salud de la niña, adquiriendo en seguida la noticia de que ésta acababa de morir casi repentinamente.

El jóven médico, desesperado, escribió á Flammarión para preguntarle si conocía la explicación de semejante fenómeno.

¡Alucinación del suegro! se dirá... ¿Pero, la coincidencia?

*** En Tejas, M. de Kerkhove, encontrándose después de comer fumando su pipa, á la hora en que el sol se pone, percibió de pronto, en el alfeizar de una puerta á su anciano abuelo—que estaba en Bélgica,—mirándolo sonriente. Lo examinó con detención, y lo vió después irse desvaneciendo. Ese mismo día, y justamente á la misma hora, teniendo en cuenta la diferencia de longitudes, el anciano había fallecido.

¿Alucinación? ¡Hum!... ¿Y la coincidencia?»

En el número próximo continuaremos estas transcripciones.

---

Imprenta de MOSCAT Y OÑATE, San Fernando, núm. 34.—ALICANTE.